



Situación Alimentaria en América Latina y el Caribe

Oficina Regional para América Latina y el Caribe



OBSERVATORIO
DEL HAMBRE
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Marzo/ Abril 2009

Presentación

En este número, el *Observatorio del Hambre* pone énfasis en la contracción de la producción mundial de cereales y en los efectos de la recesión económica global. Adicionalmente, se destaca el rol amortiguador de la agricultura durante las épocas de crisis económicas. Finalmente, se presenta un panorama actualizado de las acciones tomadas por los países para enfrentar la crisis, enfatizando en aquellas que buscan restablecer los flujos de crédito a la agricultura.

Contexto internacional y regional

Los últimos reportes indican que luego de varios meses de turbulencia económica, los efectos negativos de la crisis económica han comenzado a desacelerarse. Algunos análisis indican que la mayor desaceleración del PIB real se produjo durante el último trimestre de 2008 y el primer trimestre de 2009, por lo que se espera que la economía comience su etapa de recuperación a principios de 2010. Pese a la adopción de una estrategia común para reiniciar el crecimiento global y asegurar la estabilidad futura del sistema financiero internacional (última Cumbre G20), la confianza y el funcionamiento de los mercados financieros no se han recuperado por completo, persistiendo la insolvencia de la banca de Estados Unidos y la restricción de los flujos financieros hacia América Latina y el Caribe (ALC).

Las últimas proyecciones sobre el crecimiento económico mundial, realizadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), apuntan a que -por primera vez desde la II Guerra Mundial- la producción global se contraerá, sufriendo una caída de 1,3 % durante este año. Asimismo, se prevé que la recuperación será lenta, y que recién el 2010 se retomaría un crecimiento de alrededor de 1,9 % promedio. Además, se estima que el comercio mundial caerá 11 %, principalmente impulsado por la reducción de 12,1 % y 12,5 %, en las importaciones y exportaciones respectivamente, en las economías avanzadas (IMF, 2009).

El impacto social de la crisis se está traduciendo en un aumento del desempleo (principalmente en países desarrollados) y de la pobreza. Estimaciones recientes de la Organización Internacional del Trabajo indican que, entre febrero de 2008 y febrero de 2009, la tasa de desempleo aumentó 0,9 % a nivel mundial: 3,7 % en los países desarrollados y 0,4 % en los países en desarrollo (OIT, 2009), mientras que el Banco Mundial señala que la actual recesión económica incrementará la pobreza extrema de los países en desarrollo en 55 millones de personas en (World Bank, 2009).

En ALC el FMI señala que, después de seis años de crecimiento, la economía real se contraerá 1,5 % en el 2009. Esto obedece principalmente al aumento en los costos del crédito, la reducción de la entrada de capitales, la caída de los precios internacionales de los *commodities* (que afectará a los principales países exportadores como Argentina, Brasil, Chile, México y Venezuela) y la reducción de la demanda externa, especialmente de los Estados Unidos, lo que se traducirá en una reducción de las exportaciones, del turismo y de las remesas. De esta forma, se anticipa que las contracciones más severas serán en México (-3,7 %), Venezuela (-2,2 %), Ecuador (-2,0 %) y en las pequeñas economías dependientes del turismo como Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados y Jamaica.

Asimismo, un reciente recuento realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), señala que en las seis crisis que ha enfrentado ALC (incluyendo la presente) desde los años 80, el PIB per-capita anual se redujo, en promedio, 1,4 % durante un periodo de dos años (IADB, 2009). En particular, se proyecta que la actual recesión económica contraerá 0,14 % el PIB per-capita Regional, lo que incrementaría el número de pobres en casi 3 millones de personas.

Respecto a la producción, si bien durante 2008 se obtuvo una producción record de cereales a nivel mundial, los primeros pronósticos de 2009 indicarían una caída cercana al 3%, explicada por la declinación en los precios internacionales y condiciones climáticas desfavorables. Los pronósticos para ALC, particularmente, prevén una reducción de 9 % en la producción total de cereales.

Finalmente, la irrupción de la influenza A/H1N1 ha provocado preocupación generalizada en la comunidad internacional, generando incluso temor al consumo de carne de cerdo. Al respecto, la FAO, OIE, OMS y OMC han aclarado que no existe evidencia de que este virus se transmita por los alimentos, y en particular, por el consumo de carne de cerdo o productos derivados. Si bien aún no existe claridad sobre los efectos que tendrán las reacciones emprendidas por algunos países en el sistema agroalimentario y en la economía, se prevé que este fenómeno tendrá impactos negativos en el consumo y comercio de la carne de cerdo, así como en la demanda de cereales para piensos.

Situación agroalimentaria en ALC

Las últimas cifras de la FAO han confirmado que la producción mundial de cereales alcanzó un nivel record durante 2008, principalmente impulsada por los altos precios y las condiciones climáticas favorables. A partir de lo anterior, se tiene previsto que los *stocks* mundiales de cereales se incrementen desde los niveles relativamente bajos observados en los últimos dos años (FAO, 2009).

Con respecto a la producción global de cereales para el 2009, los primeros pronósticos indicarían una declinación de 3,1 % debido a la abrupta reducción de los precios internacionales de los cereales, los altos precios de los insumos y factores climáticos adversos que han caracterizado al sector durante los últimos 6 meses. La mayor parte de esta caída la explica el descenso de 6,1 % de la producción total de los países en desarrollo, y la reducción de casi 5 % en la producción global de trigo.

En ALC, a pesar de que se prevén ligeros incrementos en la producción de trigo y arroz en 2009, se pronostica un declive de 9 % en la producción total de cereales de la Región, a causa de una contracción de 16% en la producción de granos secundarios¹ en Sudamérica (ver Gráfico 1). Al igual que a nivel global, los factores detrás de esta reducción son la reducción de la demanda interna y externa, así como las restricciones de crédito, los mayores costos de los insumos y la sequía que ha afectado a los productores durante los primeros meses del año.

Específicamente, se pronostica que los altos precios de los insumos, y los problemas de sequía y baja precipitación que han golpeado a ciertas regiones de Argentina y Brasil -los mayores productores y exportadores de cereales de la Región- reduzcan la producción de maíz en 40% y 16%, respectivamente,

¹ Se refiere principalmente a maíz, cebada, avena, sorgo, entre otros.

con respecto a los niveles record alcanzados el año pasado.

En el plano de comercio agrícola, es esperable que EE.UU. reduzca la demanda de productos provenientes de la Región como consecuencia de la recesión económica, lo que a su vez se espera impacte negativamente el dinamismo de los intercambios comerciales, algo ya observado en Centroamérica (ver Gráfico 2).

Gráfico 1. Cambio en la producción de cereales en ALC, 2008-2009
Pronóstico de variación porcentual

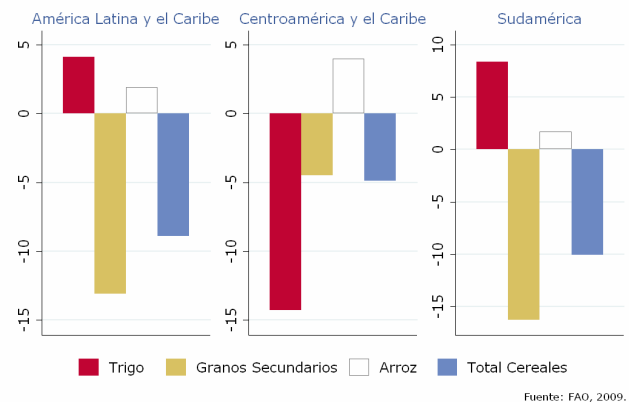
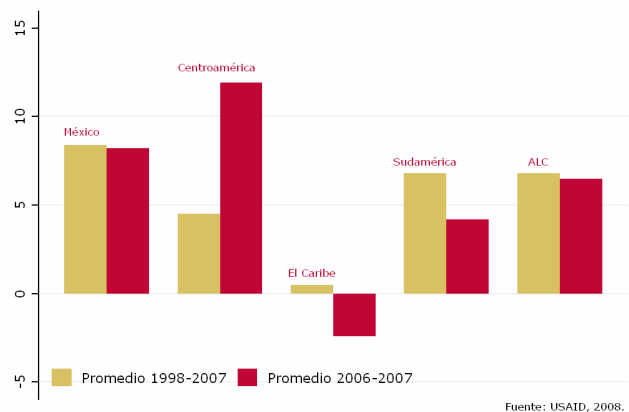


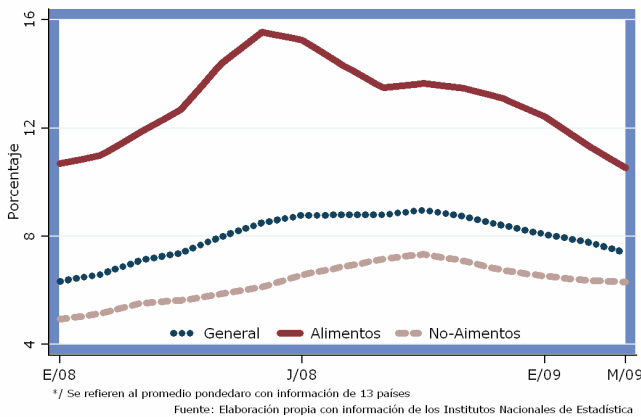
Gráfico 2. Evolución de las importaciones agrícolas de EE.UU. desde ALC, 1998-2007
Tasas de variación porcentual



Finalmente, a pesar de la fuerte reducción en los precios internacionales de los cereales desde sus máximos históricos, los precios a nivel nacional de ciertos alimentos básicos continúan en niveles altos, especialmente en los países en desarrollo (FAO, 2009). En ALC la inflación alimentaria anual se redujo 3 veces más rápido de lo que lo hizo el nivel general de precios; sin embargo, a marzo de 2009, esta se mantenía por encima del 10 % comparado con el 7,4 % anual de la inflación general (ver Gráfico 3). A marzo, los países que registran las mayores tasas anuales de inflación alimentaria son: Venezuela, Costa Rica, Ecuador y Chile con variaciones de 35 %, 16 %, 11 % y 10 %, respectivamente.

Inflación Anual en ALC, 2008*

Variación porcentual respecto a los 12 meses previos



Recesión económica y el rol de la agricultura

El entorno económico actual resalta nuevamente la importancia que la inversión en la agricultura puede tener en los países en desarrollo. Por un lado, porque el crecimiento del sector agrícola refuerza el efecto de reducción de los precios de los alimentos, contribuyendo así a mejorar el poder de compra y la seguridad alimentaria de la población, y por otro, por su rol amortiguador ante *shocks* externos.

Si bien diversos estudios disponibles indican que el crecimiento del sector no-agrícola tiene mayores efectos absolutos que el crecimiento del sector agrícola en el incremento de los ingresos de la población pobre, también se ha demostrado que el impacto de la agricultura sobre la reducción de la pobreza es alto si se toma en cuenta el tamaño de ésta en la economía (Bresciani y Valdés, 2007). La contribución de la agricultura a la reducción de la pobreza —tanto rural como urbana— se produciría básicamente por tres canales: 1) el efecto directo sobre los ingresos de los pequeños agricultores, 2) el efecto sobre el empleo y los ingresos, y 3) la reducción de los precios de los alimentos.

Con respecto al rol amortiguador de la agricultura ante *shocks* externos, estimaciones realizadas para Chile muestran que el sector agrícola -relativo a su participación en el PIB total- puede incrementar y absorber mayor mano de obra de lo que lo hacen los sectores comercio, servicios e industria (O’Ryan y Miller, 2005). Adicionalmente, evidencia de la crisis económica de mediados del 90 en México, indica que los hogares agrícolas, especialmente aquellos con actividades diversificadas, fueron menos vulnerables que los hogares no-agrícolas (Rubio y Soloaga, 2004).

Finalmente, es importante resaltar que promover el crecimiento agrícola pro-desarrollo no sólo requiere de

innovaciones tecnológicas que favorezcan una mejora de la productividad e integración de los pequeños productores a nuevos mercados, sino además innovaciones en políticas institucionales para lograrlo. La relevancia radica en el potencial que las instituciones tienen para fortalecer los mercados agrícolas a través de la reducción de costos de transacción, el manejo de riesgo, la formación de capital social, la promoción de la acción colectiva y los ajustes a mercados fragmentados (Von Braun, 2009).

Respuestas de política

Durante el último bimestre, se han adoptado acciones dentro de los planes anticrisis anunciados meses atrás por algunos gobiernos. México anunció el incremento de un 10% del crédito para el sector rural, además de presentar el «Acuerdo Nacional a Favor de la Economía Familiar y el Empleo para Vivir Mejor», que contempla una ampliación de 40% en el presupuesto para el 2009 del «Programa de Empleo Temporal». En el caso de Guatemala, en el marco del «Plan de Reactivación Económica», se inició la entrega de créditos a micro, pequeña y mediana empresas por USD \$ 24 millones.

En Chile, a través del «Plan de Estímulo Fiscal» (2,8 % del PIB), se incrementó la inversión pública en infraestructura y se subsidió la capacitación y empleo de jóvenes. Adicionalmente, se entregó un bono de USD \$ 70 por hogar, que beneficiará a 3,5 millones de personas (más del 20% de la población total del país).

Como respuesta a la crisis financiera, una medida recurrente en los últimos meses ha sido canalizar recursos públicos para facilitar el acceso a crédito a los productores agrícolas. Tal es el caso de la mayoría de los países andinos, del MERCOSUR, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y México (ver Tabla 1).

Tabla I. Medidas de financiamiento en apoyo a la agricultura
Marzo/Abril 2009

	México y Centroamérica					Andinos			MERCOSUR			
	MEX	CRI	GTM	NIC	SLV	ECU	COL	PER	ARG	BRA	CHL	PRY
Financiamiento a exportaciones agrícolas							•		•			
Garantías públicas para crédito agrícola	•					•		•				•
Seguros agrícolas							•					
Mayores recursos para la provisión de crédito agrícola	•		•	•	•	•	•	•	•	•	•	•
Ampliación en el límite de crédito									•	•		
Refinanciación deuda agrícola									•	•		•
Mejores condiciones para los créditos otorgados		•						•	•	•		
Extensión de tiempo de pago (prórroga)											•	
Financiamiento para enfrentar la fenómenos naturales (sequía, lluvia)						•	•		•			•

Fuente: Elaboración propia a partir de Soto Baquero, 2009.

Sobresalen las múltiples medidas de Argentina y Brasil, que han refinanciado las deudas ya existentes, ya sea ampliando los límites de crédito, o bien generando mejores condiciones para los nuevos créditos otorgados. Asimismo, en México, Ecuador, Perú y Chile se han enfocado en reducir el riesgo de los créditos a través de las garantías públicas para la provisión de crédito agrícola.

Organismos internacionales y cooperación internacional

Acorde a la realización de reuniones de alto nivel de organismos de cooperación y de grupos de naciones, se han comprometido recursos financieros para estimular el crecimiento económico. Ejemplo de ello fue la reunión del G20, en la cual se definió el «Plan Global para Recuperación y Reforma», que entre sus principales acuerdos incluyó la ampliación de los recursos para el FMI por un monto de USD \$ 750 mil millones, y la constitución de un programa adicional de USD \$ 1 billón para restaurar el crédito e impulsar la generación de empleo. Asimismo, los Bancos de Desarrollo (BID, BM, CAF, CDB Y BCIE) acordaron incrementar su apoyo a ALC, canalizando hasta USD \$ 90 mil millones durante los próximos dos años.

De igual forma, la Comisión Europea ha iniciado la entrega de alrededor de USD \$ 100 millones a distintos organismos internacionales para el apoyo a siete países de ALC (Bolivia, Cuba, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica y Nicaragua) a la superación de la crisis alimentaria. Por su parte el Banco Mundial anunció que incrementará desde USD \$ 250 millones a USD \$ 400 millones los fondos destinados al sector agrícola de la Región para los próximos dos años.

Finalmente, en la Conferencia de Donantes de Haití, organizada por el BID, delegados de 28 países y organizaciones multilaterales comprometieron su apoyo al plan de recuperación económica de dicho país. El plan contempla donar al país USD \$ 324 millones durante los próximos dos años.

La FAO en ALC

En el marco de la Iniciativa de Alza de los Precios de los Alimentos (IAPA), la FAO continúa apoyando la producción de alimentos en la Región, a través de 28 proyectos por USD \$ 10 millones: 60 % de ellos concentrados en apoyo a agricultores de zonas vulnerables de Haití.

Por último, con el objetivo de identificar las principales características y retos institucionales del sector agrícola en ALC, la Oficina Regional de la FAO organizó en abril el Seminario «Institucionalidad Agropecuaria y

Rural». Uno de los principales resultados fue la firma de un acuerdo entre la FAO y el Ministerio de Desarrollo Agrario de Brasil para promover el desarrollo territorial de la Región. Los recursos comprometidos (USD \$ 500 mil) serán empleados para el desarrollo de la agricultura familiar y la pesca artesanal, la capacitación de líderes de organizaciones rurales y la recuperación de tierras.

Referencias Bibliográficas

Bresciani, F. y Valdés, A. 2007. Beyond food production. The role of agriculture in poverty reduction. FAO, Edward Elgar.

FAO. 2009. Crop Prospects and Food Situation, No. 2 April 2009. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/011/ai481e/ai481e00.htm>

IADB. 2009. Poverty Scenarios and the Crisis. Fact Sheet. Disponible en: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1885962>

ILO. 2009. World and regional trends. Disponible en: http://www.ilo.org/public/english/support/lib/financialcrisis/download/world_regional_trends0309.pdf

IMF. 2009. World Economic Outlook, April 2009: Crisis and Recovery. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2009/01/index.htm>

O’Ryan, R. y Miller, S. 2005. El rol de la agricultura en la mitigación de la pobreza, la distribución del ingreso y el desarrollo económico. Un análisis CGE para Chile. En Valdés, A. y Foster, W. (eds.). Externalidades de la agricultura Chilena. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

Rubio, G. and Soloaga, I. 2004. Assessing the vulnerability of agricultural households to macroeconomic shocks: Evidence from Mexico. EJA. ESA. FAO. Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/008/ae713e/ae713e00.pdf>

Soto Baquero, F. 2009. Crisis financiera y financiamiento agropecuario rural en América Latina: Una mirada más allá del corto plazo. FAORLC. Mimeo.

USAID. 2008. Latin America and the Caribbean: Selected Economic and Social Data. Disponible en: http://digitalcommons.ilr.cornell.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1592&context=key_workplace

Von Braun, J. 2009. Overcoming the World Food and Agriculture Crisis through Policy Change and Science. IFPRI. Disponible en: <http://www.ifpri.org/pubs/speeches/20090306jvbtbaas.pdf>

World Bank. 2009. Global Monitoring Report 2009: a Development Emergency. Disponible en: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTGLOBALMONITOR/EXTGLOMONREP2009/0,,menuPK:5924413~pagePK:64168427~piPK:64168435~theSitePK:5924405.00.html>